

Los lugares posibles: la participación política indígena en una comparación de los casos peruano y colombiano (1990-2010)

Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de San Martín (CEL-UNSAM), 2015.

Fernanda López Franz *

A partir de la lectura de bibliografía que plantea la politización de los clivajes étnicos desde la década de 1990, el trabajo aborda la participación política indígena en dos casos emblemáticos: Perú y Colombia. La investigación busca responder a la pregunta ¿por qué surgieron partidos políticos indígenas en Colombia y en Perú no? Como resultado del análisis de los casos, surgió una segunda pregunta: ¿cómo se traduce esa politización de los clivajes étnicos y, en específico, la conformación de partidos políticos indígenas, en el acceso a lo que podríamos llamar los lugares establecidos y legitimados de la política nacional?

Basándonos en la Teoría de la Estructura de Oportunidades Políticas de Sidney Tarrow (1998) se argumenta que los cambios acontecidos en la estructura de oportunidades políticas y las restricciones que los movimientos indígenas debieron afrontar incidieron en la conformación de partidos políticos. Los primeros cambios incluyen el surgimiento del multiculturalismo, la modificación de las constituciones nacionales y del sistema electoral. Las restricciones, por su parte, están dadas por la violencia política y el racismo.

En primer lugar, se presentan los casos escogidos para la investigación. Del análisis de los datos electorales y del tamaño de la población indígena surge la conclusión de que ésta última variable no es un factor determinante sobre el desempeño electoral de los candidatos indígenas. Mientras que la población indígena en Colombia representa menos del 4 por ciento de la población total; los indígenas colombianos han constituido partidos políticos con una clara identidad étnica a través de los cuales compitieron desde 1991 en las sucesivas elecciones nacionales. En contra de lo que podríamos esperar, en Perú, donde la población indígena representa alrededor de la mitad de la población, no se han conformado partidos políticos indígenas que permitan competir electoralmente por espacios de poder institucionales. Más aún, si bien a partir del año 2001 se pueden contabilizar congresistas que reivindican su identidad étnica en Perú, éstos han conseguido su banca como parte de partidos políticos no-indígenas.

Para abordar los casos de Perú y Colombia, este estudio considera una variable común a ambos casos que opera como restricción a las oportunidades de participación política: esta variable es el conflicto armado interno. En ambos casos el conflicto armado implicó el resquebrajamiento de las formas de vida indígena a través de desplazamientos forzados, asesinatos de líderes indígenas y desapariciones. En Perú la violencia se concentró en los departamentos y provincias con mayoría quechua hablante, fue disruptiva e inhibió la conformación de organizaciones políticas indígenas. En cambio, la estrategia de los indígenas colombianos, que deciden en las décadas de 1970-1980 organizarse políticamente, contempla como un trasfondo omnipresente el recurso a la lucha armada y la situación de violencia a la que se ve sometido el país desde la etapa denominada La Violencia (1978-1984). Por ejemplo,

* Magister en Estudios Latinoamericanos (UNSAM), Licenciada en Ciencia Política (UBA). E-mail: fernandalopezfranz@gmail.com.

en el Cauca, los indígenas han constituido su propia guerrilla, el Movimiento Armado Quintín Lame, para defenderse contra las incursiones de otras organizaciones armadas.

Como resultado del surgimiento del multiculturalismo político (entendido como estrategias y políticas adoptadas para gobernar o administrar los problemas de la diversidad de las sociedades multiculturales), numerosos estados se pronunciaron a favor del reconocimiento a los derechos indígenas históricamente negados. Diversidad, autonomía, territorio, cultura, tradición, historia, respeto parecían ser las palabras ineludibles. Los estados, interpelados por esta nueva formación discursiva, proclamaron una nueva mirada: las políticas del reconocimiento. En este contexto, los márgenes con los que cuenta cada estado son amplios. Mientras que en Colombia el discurso “pacifista” del estado abrió canales a la participación política indígena; en Perú, la asunción de Alberto Fujimori como presidente de la república encarnó la profundización de la persecución de las comunidades indígenas de la sierra y selva por parte de los agentes estatales, en un marco institucional frágil en el cual la suspensión de las garantías individuales devinieron la regla y no la excepción.

En tal contexto histórico, el problema central de la investigación se centra en analizar el *modo* en que los diferentes estados plantean la relación con los indígenas, puesto que es allí donde es posible evidenciar los límites de las políticas y discursos del multiculturalismo. Este trabajo plantea que pese a la aparente oportunidad que el multiculturalismo ofrece, la puja por el corrimiento de las fronteras ideológicas que restringen la participación de los y las indígenas en la política es aún controversial y no está resuelta.

La tesis concluye que, a partir de la década de 1990, los estados establecen nuevos tipos de regulación de la participación política indígena y presentan al multiculturalismo como una oportunidad para los movimientos indígenas. Sin embargo, es una oportunidad con restricciones. Su forma ideológica consiste en presentar como universal lo que es en realidad acotado y limitado. En este contexto, sin embargo, los movimientos indígenas pueden tornar dichas regulaciones en verdaderas oportunidades, o continuar ajustados a la política del estado nación predominante. Como minoría política, las y los indígenas deben definir conjuntamente con el estado, las políticas públicas y los mecanismos gubernamentales que igualen las oportunidades de acceso a los principales espacios de decisión política.

Bibliografía

Tarrow, Sidney (1998): *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Editorial, Madrid.